

Universidad por venir, lugar de resistencia crítica a poderes que limitan la democracia

María del Carmen De la Peza, Profesora Distinguida de la UAM

Mario Bustamante Escauriaza

EN RECONOCIMIENTO AL DESEMPEÑO SOBRESALIENTE EN SUS funciones académicas, la doctora María del Carmen de la Peza Casares, profesora-investigadora del departamento de Educación y Comunicación de Ciencias Sociales y Humanidades (CBS), recibió de manos del maestro Norberto Manjarrez Álvarez, secretario general de la UAM, el nombramiento de Profesora Distinguida de la Universidad Autónoma Metropolitana, otorgado por el Colegio Académico.

Al dar la bienvenida a los asistentes a la ceremonia efectuada el 10 de marzo pasado en la sala del Consejo Académico de la Unidad, la doctora Patricia Moctezuma Alfaro, rectora de la UAM-Xochimilco, comentó que María del Carmen de la Peza es una de las especialistas más reconocidas en el campo de las ciencias de la comunicación, de manera particular en el estudio del impacto de los discursos de los medios de comunicación en las audiencias.

La también presidenta del Consejo Académico de la Unidad destacó que con el respaldo de una trayectoria académica amplia, la hoy Profesora Distinguida de la UAM, siempre ha tenido en el ejercicio de la comunicación, un estandarte de progreso y justicia social; incansable en el estudio de la comunicación, es una mujer universitaria que ha desarrollado con relieves excepcionales una profesión que destaca por su talento al servicio de la educación superior.

PODER QUE SE DEPOSITA EN LA COMUNIDAD ACADÉMICA

La rectora manifestó que el trabajo de la doctora de la Peza, es reconocido por instituciones nacionales y extranjeras, y ha sido formador de alumnos de muchas generaciones que han llegado apreciar y valorar su experiencia y calidez humana. Consideró que el nombramiento de Profesora Distinguida constituye un desafío que le impondrá metas nuevas en la práctica docente y como investigadora mexicana, tareas que, certificó, María del Carmen de la Peza realiza innovadoramente con calidad y creatividad.

En su oportunidad, el maestro Norberto Manjarrez Álvarez, expuso que en la UAM-X y en el campo de las ciencias sociales, la doctora María del Carmen de la Peza es reconocida por su labor como formadora de profesionales en las ciencias de la comunicación y de investigadores en el posgrado. Su vocación, celebró, ha despertado en los alumnos sus capacidades y talento para el análisis y estimular la crítica para ayudar a resolver problemas de investigación en el estudio de diversas

temáticas. Como otros, encomió, ha sido defensora de la UAM como universidad pública y constructora de historias de jóvenes que se han incorporado al trabajo profesional y a los proyectos que hacen crecer al país.

Al recibir la distinción, la doctora María del Carmen de la Peza Casares reveló ante representantes del consejo académico, autoridades, alumnos, profesores, trabajadores administrativos, amigos y familiares, que hubiera preferido pasar inadvertida, ya que por medio del gesto ritualizado de “distinguir”, la institución separa, pone aparte, destaca, individualiza al sujeto y en el mismo movimiento, naturaliza el acto de nombrar, además oculta el sistema normativo que lo hace posible, y que dice algo de la Universidad a la que pertenecemos y de la institución que deseamos, de la *universidad por venir*.

Aseguró que el acto mismo de nombrar es un acto de poder, y en una institución creada con voluntad democrática como la UAM, este poder está depositado en la comunidad académica. La iniciativa parte de esa comunidad y no de un individuo y mucho menos de un órgano unipersonal; agregó que debemos conservar esa iniciativa.

JUSTICIA SOCIAL Y LIBERTAD POLÍTICA EN LA BASE DE LA CREACIÓN DE LA UAM

A continuación, la doctora de la Peza Casares recordó que la creación de la UAM surgió como respuesta a la lucha de las nuevas generaciones en contra del autoritarismo y a sus demandas de justicia social y libertad política. El modelo educativo, puntualizó, fue creado con la participación e imaginación de la generación del 68, con el propósito de formar profesionales críticos y creativos, capaces de pensar por sí mismos y de proponer alternativas para solucionar los problemas más urgentes de la sociedad mexicana.

Mencionó que los movimientos revolucionarios, los golpes de Estado y los gobiernos militares en América Latina, convirtieron a México y a la UAM en un refugio privilegiado para muchos intelectuales de izquierda expulsados de sus países con quienes se estableció un diálogo intelectual que dio lugar a la creación de la licenciatura de Comunicación Social, que se convirtió en punto de referencia y lugar de encuentro de profesores e investigadores de la Comunicación de México y América Latina.

Sostuvo que el proyecto educativo de la UAM en general y del departamento de Educación y Comunicación en par-

ticular, se consolidó con el desarrollo de la investigación, la creación de revistas académicas y los programas de posgrado. El trabajo de docencia e investigación, detalló, es el resultado del trabajo colectivo, la reflexión teórica y las lecturas compartidas, del diálogo permanente entre profesores y alumnos.

“LO PERSONAL ES POLÍTICO”

La Profesora Distinguida aseguró que los espacios de interacción cotidiana son los lugares privilegiados donde se crean o destruyen los vínculos sociales, donde se elaboran, reproducen o transforman los sentidos de la vida y de la muerte. En ellos se gestan las grandes catástrofes, pero también es el sitio donde germinan las ideas y los vínculos que dan lugar a grandes transformaciones: de ahí que mis preocupaciones teóricas y los temas de investigación que elegí estuvieron vinculados con mis prácticas cotidianas como mujer, como madre y ahora como abuela. Sin duda la consigna feminista “lo personal es político”, tiene sentido.

Participó que sus propias experiencias amorosas y la observación cotidiana de los juegos de sus hijas, la llevaron a pensar e investigar esos juegos y los rituales de cortejo y seducción mediados por la canción de amor como espacios de reproducción, resistencia y subversión del poder. Informó que el tema del rock, lo debe principalmente al contacto con las nuevas generaciones señaló: “Los jóvenes han sido para mí los interlocutores más exigentes y un punto de contacto insustituible con la actualidad”.

Advirtió que a cuarenta años de la creación de la UAM, las condiciones económicas, políticas y sociales a nivel nacional e internacional han cambiado significativamente. Sostuvo que el desarrollo tecnológico y los procesos de mundialización de la economía, han transformado la fisonomía del mundo en general y de la UAM en particular. Sin embargo las condiciones de vida de la mayoría de los mexicanos son cada día más precarias y las universidades públicas se encuentran seriamente amenazadas por la política neoliberal y privatizadora.

LA UNIVERSIDAD COMO LUGAR DE RESISTENCIA A LOS PODERES QUE LIMITAN LA DEMOCRACIA

Para la doctora María del Carmen de la Peza, la *universidad por venir* enfrenta nuevas condiciones que se han convertido en parte de la *doxa* universitaria: los problemas de mercado, la globalización o mundialización de la economía; el desarrollo científico y tecnológico, la sociedad de la información y el impacto de las nuevas tecnologías de virtualización y deslocalización; la soberanía de los Estados-nación y la libertad incondicional de la universidad; los derechos de hombres y mujeres y los crímenes contra la humanidad; el fin del trabajo en sus modalidades conocidas y el fin de las ideologías.



Temas que en su experiencia deberían hallar su lugar de discusión incondicional y sin presupuesto alguno, no para encerrarla en la Universidad sino para encontrar el mejor acceso a un nuevo espacio público transformado por nuevas técnicas de comunicación, de información y de producción de saber.

Definió a la *universidad por venir*, como un lugar de resistencia crítica que se opone a los poderes que limitan la democracia también por venir: estatales, económicos, mediáticos, ideológicos, religiosos y culturales: el papel de la *universidad por venir* debe ser performativo y exige una profesión de fe, un compromiso, una promesa, una responsabilidad asumida, lo cual, en suma, demanda no discursos de saber sino discursos que producen el acontecimiento del que hablan. Señaló que no basta con que la UAM declare en su legislación la equidad de raza, clase, género y generación: “es responsabilidad nuestra y compromiso de nuestra institución hacerla efectiva”.